

MSS 885  
1969/1264  
c. 4

Miércoles 27 de Agosto de 1924

UN ENTENDIDO

Con motivo de algunos comentarios sobre el discurso del Ministro señor Mora al príncipe del Piemonte, he recibido la siguiente amable carta, que, con membrete del Ministerio de Guerra, me escribe "un general" muy culto y muy inteligente, según se desprende de los propios términos de su comunicación:

Dice así:

Ministerio de Guerra  
Chile

"Santiago, 26 de Agosto de 1924.- Señor P., gracioso de "El Ilustrado".

"En su artículo de hoy queda explicado su horror por el discurso del Ministro. Confiesa usted que no lo entiende... No se podía esperar otra cosa, por aquello de las violetas y los cerdos!"

"Mira usted, que hablar de oleajes en éxtasis", de "sacerdotes de cronos", de "manes de la Raza", etc., ha podido permitirselo Víctor Hugo al otro lado de la charca, o Belisario Roldán en su celebrado saludo a Chile, al otro lado de los Andes; pero se lo permitieron antes que usted horronase carillas para circo ..."

"¿O pretende usted justificar con su actitud, aquello de "el país chato" de que ha escrito usted en El Espejo? ¿Sólo los discursos de cliché valdrán la pena de entrar en nosotros?"

"Aún más, ¿querría usted que en brindis tuviese la frialdad del discurso del Señor Yáñez, como copiado a "su caso", por otra parte?"

"Lo querría? Es estúpido como usted."

"Un general".

Como se vé, la oratoria del señor Mora cuenta en el Ejército con más admiradores que la del señor Yáñez; pero es probable que se trate de "casos aislados" como se decía cuando la intervención del 2 de Marzo.

Es sensible, no obstante, que el admirador de la elocuencia de don Gaspar Mora, haya ofendido la originalidad de su patrocinado atribuyendo a Víctor Hugo y a Roldán sus metáforas más bellas y atrevidas.

Más lamentable es aún que su modestia lo haya llevado hasta ocultar su nombre, tratándose de una persona tan culta y, sobre todo, tan inteligente.

P.